

## ¿Construir el museo o construir el paisaje?

Otra visión del proyecto  
de Vicente Krause

Raúl W. Arteca/Pablo E.M. Szelagowski

Arquitectos y profesores de la  
Facultad de Arquitectura y  
Urbanismo de la UNLP

*"Importa poco no saber orientarse en una ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en el bosque, requiere aprendizaje. (...)*

*Este arte lo aprendí tarde cumpliéndose así el sueño del que los laberintos sobre el papel secante de mis cuadernos fueron los primeros rastros".*

*Walter Benjamin. <sup>(1)</sup>*



La recuperación de los espacios públicos siempre ha sido una preocupación prioritaria (y pocas veces una tarea concreta) de los gobiernos democráticos. Mediante la mejora efectiva de los mismos también debería llegarse, por tanto, a una recalificación urbana. Entonces, y de acuerdo al proyecto de la futura ampliación del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, objeto final de este comentario: ¿hablamos de construir el museo o construir el paisaje?

Observando el proyecto, podríamos decir que ambas cosas. O que ambas cosas son lo mismo.

*Oriol Bohigas* decía a propósito de la reciente transformación de Barcelona que era necesario *"llevar a cabo una serie de actuaciones concretas que hagan de focos generadores de su entorno, con el convencimiento de que este proceso real tiene a menudo resultados más inmediatos y más radicales que la trayectoria deductiva que parte exclusivamente del planeamiento sistemático a gran escala."* <sup>(2)</sup>.

Si esta mención la reubicamos para poder actuar

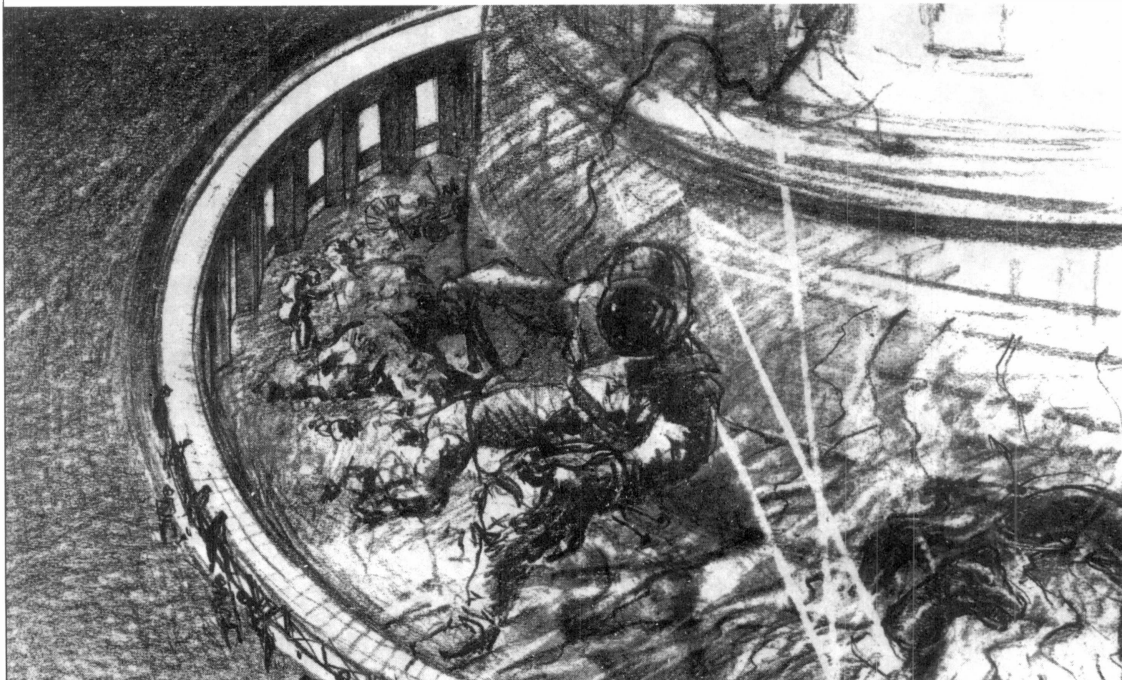
en la recuperación del Bosque como espacio de neto uso público, como el gran vacío urbano que necesita cada vez más la conflictiva ciudad moderna, cumpliría el proyecto más funciones que las exclusivamente programáticas. Pareciera que la demanda principal sobre la intervención es una decisión tomada ya hace mucho tiempo: la conciencia del sitio y su destino futuro.

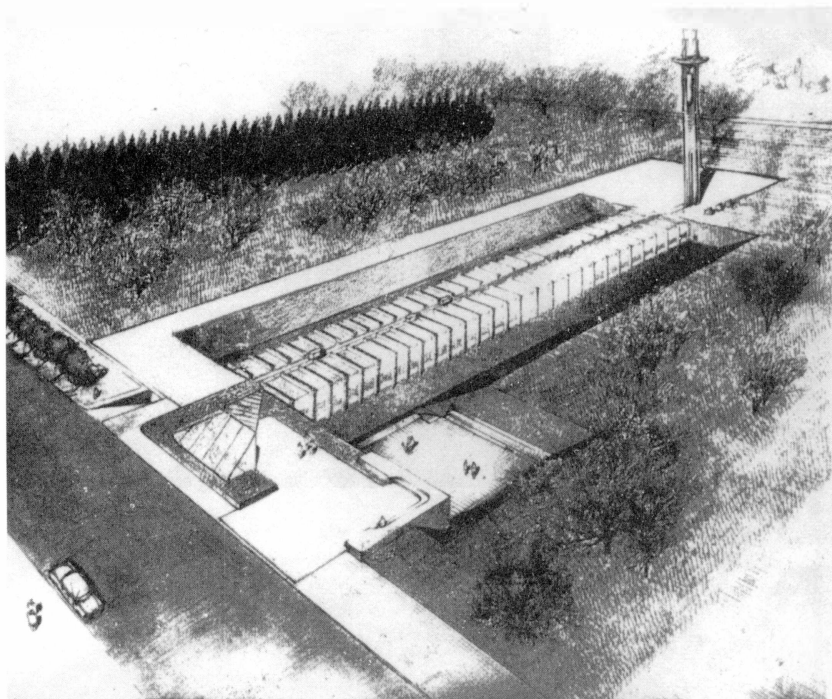
En conversaciones con el arquitecto Vicente Krause, él expone al pasar y casi como una serie de distendidas e inadvertidas anécdotas, experiencias y recuerdos de infancia que se acumularon en y desde el Bosque, esperando ser rescatados.

Una vieja idea de transformar la Av. Pereyra Iraola en sendero o camino peatonal como patrimonio de uso público intensivo, inclusive puntualizando su materialización, acompañan fuertemente la idea de sitio y memoria.

*"Lo lleno está sujeto a las fuerzas políticas, financieras, culturales, es incontrolable; ellas lo sumergen en una transformación perpetua. El*

*Ampliación del Museo de Ciencias Naturales. La Plata. Dibujo exterior del anillo nocturno. 1997, Vicente Krause.*





vacio es el último sujeto en el que todas las certezas son plausibles".<sup>(3)</sup>

La cita de Rem Koolhaas nos ayuda a comprender que la construcción del espacio libre también es arquitectura.

Innumerables ejemplos despliegan su capacidad espacial y programática a partir de este tipo de criterio proyectual, a veces asociado a un mimetismo con el sitio, o a veces bajo una idea paisajística independiente del programa mismo. Desde proyectos bucólicos como los de E. Ambasz hasta la remodelación del Gran Louvre de Pei, la relación edificio y ambiente natural o cultural se basa en las posibilidades del edificio como productor de una arquitectura que mantenga o que complete las condiciones de "lugar".

Ya dentro de la problemática del edificio y el paisaje otros elementos entran en juego cuando se trata de un edificio institucional. Significado y paisaje, en este caso, deberán coincidir para lo cual algunos aspectos de la obra trabajarán en un sentido y los restantes en otro como sucede en el Centro Gubernamental de Camberra de Mitchell y Giurgola, donde una estructura de tapiz verde se encima a un edificio que asoma a la ciudad reconstruyendo una imaginaria clásica propia de los valores institucionales que representa.

En el proyecto de Vicente Krause para el Museo de Ciencias Naturales vemos reflejados algunos de los conceptos antes mencionados y que coinciden también con intenciones de trabajos anteriores elaborados por él, como el edificio para el Instituto Schumacher, en los que se manifiestan el mismo respeto por las condiciones naturales del paisaje.

Los cambios surgidos en la apropiación de las expresiones culturales por parte del público a partir de 1970, han mostrado el efecto transformador de los espacios destinados a ellas no sólo en su conformación física sino también en los modos de conducta que el usuario experimentó. Dentro de estas nuevas modalidades de la difusión cultural en la

sociedad de masas los edificios que albergaban estas funciones fueron variando paulatinamente sus instalaciones a fin de no permanecer ajenos al circuito, sobre todo en el caso de los museos creados bajo las aspiraciones del siglo XIX. Hoy vemos en las ciudades "museos" nuevos como el centro Beaubourg o La Villette, representantes de este concepto, o el caso de los museos antiguos que promueven una actualización en el mercado de la cultura como el Louvre, Orsay (ex Jeu de Pomme), o el Museo de Ciencias de París remodelado por Chometov bajo nuevos conceptos museísticos muy cercano a la problemática del de La Plata.<sup>(4)</sup>

Además de las renovaciones de sus estructuras que hoy emprenden los museos, aparecen una serie de actividades o eventos que se despliegan alternativamente en su alrededor generalmente relacionados con su exterior constituyendo una modalidad de visita sin participar del interior del museo.

En la definición del proyecto de Krause, estos factores tuvieron un papel primordial al diseñarse el espacio "entre" del anillo como un foso productor de eventos que aprovecha su relación con el Bosque consolidando un esquema de irradiación de lo científico hacia el exterior. Prosiguiendo con el razonamiento del diseño a partir del vacío, la cinta ajardinada que separa el edificio original del anexo se exhibe no sólo como necesaria articulación entre partes, sino también como potencial receptor de actividades públicas interactivas que fluyen desde el interior de las nuevas salas a la ciudad. Aquí se conjuga la cultura del pasado con los adelantos tecnológicos y nuevas utopías.

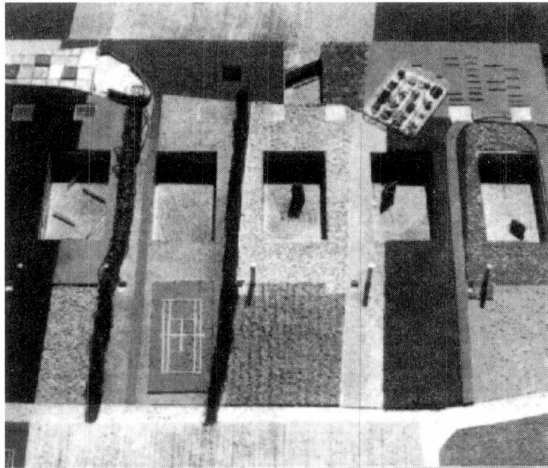
La Biblioteca de Leyes de la Universidad de Michigan de Gunnar Birkerts comparte, a nuestro juicio, ciertos principios arquitectónicos con el proyecto de Krause. Aquí la escisión ante el edificio histórico se comporta como una articulación física y extiende las visuales desde lo nuevo hacia lo antiguo, valorizándolo. Pero este espacio intermedio no es accesible, quizás justificado por el tipo de interpretación de la

*Instituto Schumacher.,  
UNLP. Bosque de La  
Plata. Dibujo vista aérea.  
Vicente Krause.*

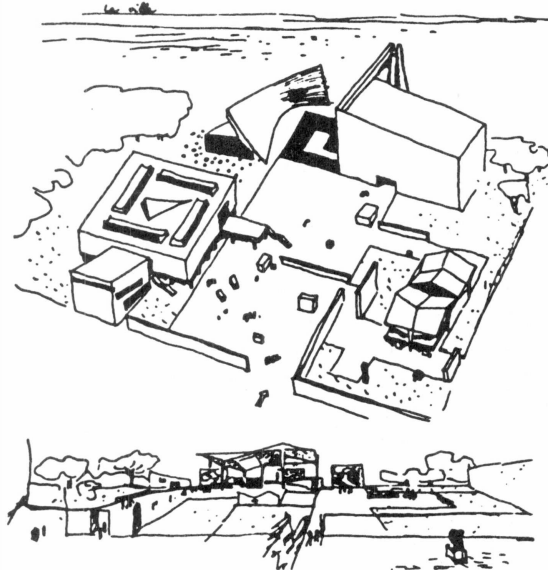
*Biblioteca de Leyes.  
Gunnar Birkerts.*



*Biocentro en Frankfurt.  
Rem Koolhaas.*



*Boite a Miracles.  
Le Corbusier.*



función a alojar, o por las condiciones imperantes de clima adverso. En nuestro museo, en cambio, el intersticio se convierte en suceso. El Biocentro en Frankfurt de OMA posee también concepciones que se acercan. Anexo a los edificios existentes, el proyecto semi enterrado propone la continuidad de diseño del paisaje, su no alteración y puesta en valor. Otra vez las grandes decisiones proyectuales superan la demanda puntual del programa para comprender que el verdadero y principal cliente es el lugar.

El Biocentro presenta también intersticios lógicamente no accesibles desde la cubierta jardín debido al uso específico del edificio. Aquí, en el museo, cabe preguntarse si (mas allá de lógicas demandas sobre sencillez de accesos y seguridad) este espacio no debería tener francas conexiones públicas con el exterior y los paseos para hacerlo continuo con un público no necesariamente de museo pero si espectador y actor de eventos múltiples. Un vacío que flúidamente llegaría al corazón del edificio. Por el contrario en otro sector del proyecto se estructura un sistema de espacios relacionados con los visitantes y el Bosque a partir de la instalación de una sala para acogida de grupos y un auditorio funcionando como una especie de atrio del museo. El auditorio en forma de anfiteatro trabaja hacia el exterior asociado a su doble sin techo del mismo modo que la "boite a miracles" de Le Corbusier que ya aparecía en el proyecto Cumaná en Venezuela de Krause. Este superpuesto de salas y auditorios conforman un sistema alineado con el acceso al museo e incorpora en su diseño elementos existentes en el Bosque (hoy abandonados) como argumentos de proyecto. De este modo, el anillo de ensanche subterráneo del museo no posee una definición programática explícita y congelada sino que trabaja del mismo modo que los eventos, sucediéndose en él los cambios futuros del tema expositivo. Esta aparente indefinición está basada en la búsqueda de una ambigüedad del espacio propia de los tiempos y de los usos actuales que el proyectista define como la función ambigua. Lo ambiguo es el espacio, lo preciso son las actividades.

La idea de edificio subterráneo está en estrecha vinculación con el criterio de borde fluctuante propio de estructuras que definen espacios interiores pero que no articulan el exterior, pudiendo así tomar el anillo formas de expansión "cavernarias" como lo representa el Guggenheim en Salzburgo de Hollein o incluso la casa en Burdeos de Rem Koolhaas. Aquí se tomaría como una situación futura que no se expresa inicialmente, apareciendo las áreas anexas al anillo (auditorio, estacionamientos) como adicionadas bajo un sistema clásico de un orden no tan fluctuante. Todo este despliegue de actividades y estructuras diversas anexas al museo posee una férrea herramienta de organización que está dada por un claro sistema de espacios de acceso y recepción, circulatorios y de servicios que reviven la estructura del museo antiguo, sobre todo en lo que refiere a los espacios asociados al hall

principal y su remodelación.

La solución tecnológica en sí misma, contiene conceptos clásicos y modernos. La estructura del borde interno del anillo es demarcada por un trilito que rítmicamente indica la continuidad de un nuevo espacio perimetral a la vez que resuelve las operaciones para la entrada de luz, canalización de flúidos, estructura, etc., dándole una responsabilidad moderna a un sistema clásico.

El edificio proyectado para la puesta en valor del Museo de Ciencias Naturales del arq. V. Krause, lucha contra un pasado de territorios privativos que la labor científica tomó como propios formalizándose en una organización espacial fragmentaria, parcial y estática. En esta pseudo organización espontánea del espacio y del trabajo, en un museo pensado para una labor científica y didáctica moderna, se fue constituyendo una obra-monumento intocable, momento a partir del cual comenzó a perder su orientación original para convertirse en un peso histórico a cargar.

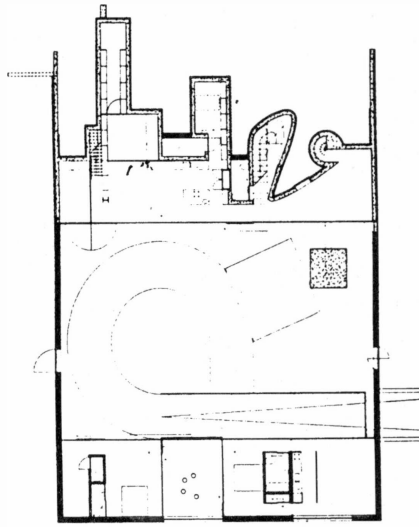
Parece ser que, en definitiva, un proyecto arquitectónico no es solamente una documentación que refleja una demanda. Es también quién lo concibió, sus vivencias pasadas y presentes del lugar, sus recuerdos y sueños aún incumplidos y por supuesto, sus obsesiones. ■

(1). Walter Benjamín,  
Infancia en Berlín, 1900.

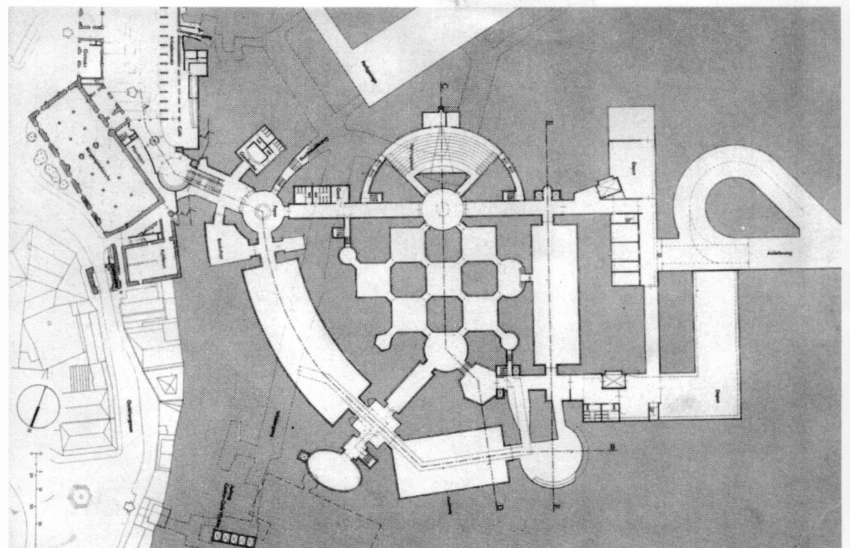
(2). Oriol Bohigas, Barcelona,  
espacio público.

(3). Rem Koolhaas, Catálogo  
de la exposición "La Ville",  
Centro Pompidou.

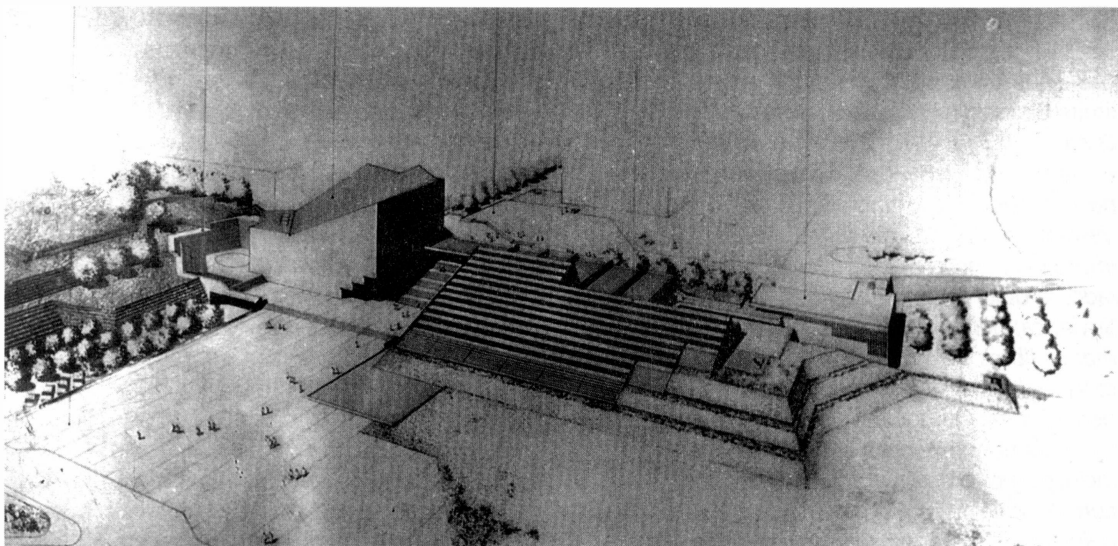
(4). Ver Umberto Eco,  
Cultura como espectáculo,  
Las estrategias de la ilusión.



*Casa en Burdeos.  
Rem Koolhaas.*



*Museo Guggenheim en  
Salsburgo.  
Hasn Hollein.*



*Proyecto Cumaná.  
Venezuela.  
Vicente Krause.*